“El público va a venir a sentir magia, no solo a verla”

Mago Hodei Ilusionista

El ilusionista pamplonés se va de acampada al Teatro Gayarre: 14 funciones entre ayer y el viernes para proponer “un proyecto inmersivo, 360 grados rodeados por el público”, y contar los tres elementos que le llevaron a ser mago.



Mago Hodei, ayer al mediodía en el Teatro Gayarre. JESÚS CASO

LAURA PUY MUGUIRO
Pamplona

A escasas tres horas de su primera función en el Teatro Gayarre, el ilusionista navarro Hodei, alter ego artístico de Odei Domingo Mendiluce (Pamplona, 30 de noviembre de 1996, 28 años), tenía ayer muchas ganas de mostrar al público lo que ha desarrollado durante meses, el espectáculo *3 elementos / 3 elementuak*. “Ahora no se llega a la meta, sino a un puesto de avituallamiento donde coges fuerza para seguir mejorando un poquito lo que haga falta de esos engranajes”, decía, prometiendo “un proyecto novedoso”. “Estamos 360 grados rodeados de público, lo que para este ya es un aliciente y para mí supone un esfuerzo también. Espero que el público salga sorprendido y con ganas de consumir magia, no solo mía, por supuesto”. Ayer solo quedaban entradas para las funciones en euskera del viernes.

Catorce funciones en cuatro días, ¿es magia, adicción, esclavitud...?

[ríe] Aquí [en el Teatro Gayarre] me dicen que he venido un poco a acampar estos días. Es verdad que esta mañana [por ayer] salí de casa con la sensación de que me voy de campamento y vuelvo en unos días. Son funciones breves, de 35 minutos, un poquito más de una función única todos los días, de hora y media, hora y cuarenta minutos. Pero sí es verdad que requiere esa energía triple de empezar, de ganarte al público... Así que vamos a por ello.

Ganarse al público. Ya cuando fue galardonado en julio en el Congreso Nacional de Magia dijo que busca que se quede con ganas de más.

En Pamplona quizás no, pero mucha gente, cuando entra al teatro, la mayoría de veces no sabe a quién va a ver, y en los primeros tres, cuatro minutos, esa primera impresión que intentamos dar en la vida también tienes que hacerla en el show, focalizarlo mucho. Si encima dura 35 minutos, esa primera impresión debe ser muy rápida para que ya te tengan como amigo o compañero, alguien de confianza para poder disfrutar el resto. Y si son tres pases, tienes que hacerlo tres veces.

¿Qué puede contar de *3 elementos / 3 elementuak*?

Que es una experiencia inmersiva donde el público viene a sentir magia, no solo a verla, y donde voy a hablar sobre esos tres elementos que me llevaron a ser mago. Y vamos a descubrir que quizás son elementos no solo de unos pocos, sino que todos tenemos dentro, aunque a veces se nos olvida. Por eso el objetivo es sacarlo a flote y hablar sobre cómo a veces vemos tan lejos esos sueños —y no tiene por qué ser un sueño onírico, sino un objetivo muy simple y muy banal— que parece que no los vamos a lograr, pero que se puede sacando un poquito de fuerza de dentro.

¿El público se podrá poner en su lugar?

Sí. El espectáculo va de la búsqueda a veces de romper ese ego al creerte muy especial por haber conseguido algo o por ser capaz de algo, cuando en realidad lo has conseguido por estar con más fuerza en este momento de la vida y otra persona no. Son elementos que todos tenemos dentro, que según las épocas de nuestra vida se van despertando, quizás relajándose también por entrar en otras fases.

Si son los tres elementos que le llevaron a ser mago, ¿cuándo decidió homenajearles?

No sé... Hubo un momento en mi vida, hace dos o tres años, en el que me di cuenta de que estoy haciendo lo que me gusta, viviendo de mi sueño, algo que suena muy poético, pero que conlleva un trabajo. Y muchas veces te encuentras con gente que te dice que qué suerte por dedicarte a lo que soñabas. No es suerte: simplemente, lo he trabajado, lo he luchado, y hay un componente de suerte, pero en un porcentaje muy mínimo. Quizás esa gente no ha encontrado cómo darle fuerza a esos elementos, cómo focalizar en el camino y lograr eso que él o ella quería. A partir de ahí nace este espectáculo. Además, tengo 28 años, vengo de una generación que estamos generalmente perdidos con el futuro [ríe], con qué hacer, con por dónde tirar... como parece que también vienen los de 24, 23, 22...

Usted busca crear lo que no se ha visto nunca. ¿Hasta qué punto es una obsesión encontrar la novedad, desempolvar la magia, que no se quede en el cliché del conejo de la chistera o los pañuelos convertidos en flor?

No es tanto una obsesión porque me divierte; es un proceso que me gusta, que no me agobia y que puedo separar bien de mi vida diaria. Pero sí es una meta, porque lo merece la disciplina y el público. Porque quizás muchas veces el público viene a ver magia y no ha visto nunca magia y esos grandes clásicos o quizás cositas más clichés les resultan nuevas, y está genial. Pero podemos aportar algo más todavía, y creo que eso es lo interesante y por donde podemos ir todos, cualquier disciplina artística. Al final, el arte es buscar nuevas formas, nuevas fusiones, nuevas mezclas.

Usted tiene 28 años y es profesional desde hace once. ¿Son habituales los magos jóvenes?, ¿está habiendo regeneración?

Sí, se está regenerando el sector, hay cantera joven. Además, la magia tiene muchas posiciones en las que trabajar: el mago que actúa, el que crea, el que solo trabaja con bolitas de esponja y unas cosas muy concretas... En todos los estamentos de la magia van apareciendo nuevos referentes y nuevas personas porque la magia es algo que en muchos casos se bebe desde niño: empieza como una afición que en algún momento intentas profesionalizarlo, y hay quien lo consigue y quien no. También hay gente que empieza en edades más tardías, con 30, 40 o más todavía, pero sí que a día de hoy hay mucha gente entre los 20 y 35 que está marcando futuro, lo que está genial porque permite que el sector siga.

¿Qué es la magia?

Para mí, que, por un ratito, cualquier cosa aparentemente ilógica, aparentemente fuera de cualquier norma física, pueda ocurrir delante de nuestros ojos, y hagamos un pacto tácito mago y espectador donde sabemos que hay cosas ocultas que están ocurriendo pero nos dejamos ilusionar y jugar a ese juego; donde yo no vengo a mentirte, ni a hacerte sentir inferior, ni nada similar.

Movistar estrena ‘La caza. Irati’, serie rodada en Navarra

DN Pamplona

La cuarta temporada de la serie *La caza. Irati*, rodada en Navarra, se estrenará mañana jueves, a las 22:00 horas, en Movistar Plus. Este thriller psicológico está protagonizado por Megan Montaner, Félix Gómez, Silvia Alonso y Roger Casamajor, y dirigido por Rafa Montesinos y Javier Pulido. Después de tres temporadas ambientadas en Monte Perdido, la sierra de Tramontana y Sanlúcar de Guadiana, esta nueva ficción se sitúa en la Selva de Irati . En concreto, el rodaje se centró en Eugi y sus alrededores, en la cercana localidad de Saigots, en Esteríbar y en la Sierra de Urbasa. El equipo de rodaje mantuvo reuniones para asesorarse sobre folclore local, ya que aparecerán aizkolaris y sorgiñas. También han colaborado la Policía Foral y los bomberos. En *La caza. Irati*, un equipo de la UCO se traslada a la Selva de Irati para investigar un crimen. El teniente Selva (Félix Gómez) se reencuentra con Sara Campos (Megan Montaner), que ahora trabaja como psicóloga en la Sección de Análisis del Comportamiento Delictivo de la Guardia Civil.

Navarra acoge el rodaje del filme italiano ‘Buen camino’

DN Pamplona

La película *Buen camino,* del director italiano Gennaro Nunziante, se encuentra en su fase de rodaje hasta el 10 de septiembre y cuenta con varias localizaciones navarras. El filme, que ha recibido asesoramiento por parte de la Navarra Film Commission, cuenta con Roncesvalles, Pamplona, Puente la Reina, Estella, Los Arcos y las Bardenas Reales como algunos de los escenarios en los que se rodará. Dirigida por Gennaro Nunziante, que firma el guion junto con Luca Medici, la película cuenta la historia de Checco, el rico y mimado heredero de un imperio de fabricantes de sofás, que se ve obligado a abandonar su placentera vida para ponerse tras la pista de su hija adolescente desaparecida. Así es como acaba en el Camino , entre fatigas, ampollas, encontronazos y revelaciones.